

Diseño instruccional centrado en el estudiante en educación superior**Student-centered instructional design in higher education****Design instruccional centrado no estudiante no ensino superior**

Ana Leidys Suárez-Sánchez

✉ : analeyss@dpe.sc.rimed.cu

🆔 : <https://orcid.org/0000-0004-2700-600X>

Departamento de Educación Primaria de la Dirección General de Educación Provincial de Santiago de Cuba

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Suárez-Sánchez, A. L. (2024). Diseño instruccional centrado en el estudiante en educación superior. *EDUNEXA, Revista de Investigación en Educación*. 1(3), 169-177. DOI: <https://doi.org/10.51247/e.v1i3.863>.

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo analizar el diseño instruccional centrado en el estudiante en la educación superior, identificando sus beneficios, desafíos y estrategias de implementación. La metodología se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo documental, basado en la revisión sistemática de fuentes científicas relevantes. Los resultados evidenciaron que este enfoque favoreció el aprendizaje significativo, la autonomía y la participación activa del estudiante, además de contribuir a la personalización del proceso educativo mediante el uso de tecnologías. No obstante, se identificaron limitaciones relacionadas con la persistencia de modelos tradicionales, la escasa capacitación docente y las dificultades en la planificación curricular. En conclusión, el diseño instruccional centrado en el estudiante se consolidó como una alternativa pedagógica pertinente para mejorar la calidad educativa, siempre que se promueva la innovación curricular, el desarrollo profesional docente y la integración efectiva de herramientas digitales.

Palabras clave: Diseño instruccional; Estudiante; Educación superior; Aprendizaje significativo

Abstract

This study aimed to analyze student-centered instructional design in higher education by identifying its benefits, challenges, and implementation strategies. The methodology was developed under a qualitative documentary approach, based on the systematic review of relevant scientific sources. The results showed that this approach promoted meaningful learning, student autonomy, and active participation, while also enhancing the personalization of the learning process through the use of educational technologies. However, limitations were identified, including the persistence of traditional teaching models, limited teacher training, and challenges in curriculum planning. In conclusion, student-centered instructional design was established as a relevant pedagogical alternative to improve educational quality, provided that curricular innovation, teacher professional development, and effective integration of digital tools are encouraged.

Keywords: Instructional design; Student; Higher education; Meaningful learning

Resumo

O presente estudo teve como objetivo analisar o design instruccional centrado no estudante no ensino superior, identificando seus benefícios, desafios e estratégias de implementação. A metodologia foi desenvolvida sob uma abordagem qualitativa de tipo documental, baseada na revisão sistemática de fontes científicas relevantes. Os resultados evidenciaram que esse enfoque favoreceu a aprendizagem significativa, a autonomia e a participação ativa do estudante, além de contribuir para a personalização do processo educativo por meio do uso de tecnologias. No entanto, foram identificadas limitações relacionadas à persistência de modelos tradicionais, à escassa formação docente e às dificuldades no planejamento curricular. Conclui-se que o design instruccional centrado no estudante se consolidou como uma alternativa pedagógica pertinente para melhorar a qualidade educacional, desde que se promova a inovação curricular, o desenvolvimento profissional docente e a integração efetiva de ferramentas digitais.

Palavras-chave: Design instruccional; Estudante; Ensino superior; Aprendizagem significativa

Introducción

El diseño instruccional en la educación superior ha experimentado una transformación significativa en las últimas décadas, impulsada por cambios en los paradigmas pedagógicos y las demandas de una sociedad basada en el conocimiento. Tradicionalmente, los enfoques educativos se centraban en la transmisión de contenidos, donde el docente desempeñaba un rol protagónico y el estudiante asumía una posición pasiva. Sin embargo, la evolución de la didáctica ha promovido modelos más flexibles y dinámicos, orientados al aprendizaje activo y significativo. En este contexto, diversos estudios destacan la necesidad de replantear las prácticas educativas para responder a los retos contemporáneos (Soler-Contreras et al., 2017; Hurtado Albir, 2019).

En este marco de transformación, surge con fuerza el enfoque centrado en el estudiante, el cual propone situar al aprendiz como eje del proceso educativo, reconociendo sus intereses, necesidades y estilos de aprendizaje. Este enfoque promueve la construcción activa del conocimiento, la autonomía y el pensamiento crítico, elementos fundamentales para la formación integral en la educación superior. Según Delgado Martínez (2019), este cambio implica una reconfiguración del rol docente, quien pasa de ser transmisor de información a facilitador y mediador del aprendizaje, favoreciendo entornos educativos más participativos y colaborativos.

Paralelamente, la integración de tecnologías educativas ha potenciado la implementación del diseño instruccional centrado en el estudiante, al ofrecer herramientas que permiten la personalización del aprendizaje y el acceso a múltiples recursos didácticos. Plataformas virtuales, entornos de aprendizaje en línea y recursos digitales han ampliado las posibilidades pedagógicas, facilitando la interacción y el aprendizaje autónomo. En este sentido, Román Aguilar et al. (2023) destacan que la incorporación de tecnologías no solo transforma los métodos de enseñanza, sino que también redefine la relación entre docentes y estudiantes, promoviendo experiencias de aprendizaje más significativas.

A pesar de estos avances, en muchos contextos educativos, especialmente en América Latina, persiste el predominio de modelos tradicionales de enseñanza que limitan la participación activa del estudiante. En el caso ecuatoriano, estudios recientes evidencian que aún se privilegia el uso de estrategias pedagógicas centradas en el docente, lo cual restringe el desarrollo de competencias y habilidades críticas en los estudiantes (Marmolejo Santillán y Pérez Pérez, 2026). Esta situación refleja la necesidad de fortalecer procesos de innovación educativa que permitan superar prácticas pedagógicas obsoletas y responder a las exigencias actuales del entorno académico.

Asimismo, la baja participación estudiantil constituye una problemática relevante en la educación superior, particularmente en entornos virtuales o híbridos. Diversos factores, como la falta de motivación, la escasa interacción y el uso limitado de estrategias didácticas activas, inciden en este fenómeno. Ramírez Agueda (2024) señala que la ausencia de

metodologías centradas en el estudiante reduce el compromiso y la implicación en el proceso de aprendizaje. De igual manera, Espinoza Freire y Tinoco Izquierdo (2016) destacan la importancia de promover una cultura de aprendizaje que fomente la participación, la colaboración y el desarrollo de competencias.

Frente a este panorama, la innovación pedagógica se presenta como una necesidad urgente en las instituciones de educación superior. La implementación de enfoques centrados en el estudiante, junto con la incorporación de tecnologías digitales, constituye una estrategia clave para mejorar la calidad educativa. Segovia-García et al. (2025) sostienen que la innovación en los procesos de enseñanza-aprendizaje permite generar entornos más inclusivos y dinámicos, favoreciendo el desarrollo integral de los estudiantes. Asimismo, Espinoza-Freire (2025) resalta la importancia de la pertinencia curricular como elemento fundamental para responder a las demandas sociales y profesionales actuales.

En este contexto, el presente estudio tiene como propósito analizar el diseño instruccional centrado en el estudiante en la educación superior, identificando sus principales beneficios y desafíos, así como proponiendo estrategias para su implementación efectiva. A través de una revisión documental, se busca contribuir al debate académico sobre la necesidad de transformar los modelos educativos tradicionales hacia enfoques más innovadores y centrados en el aprendizaje. De esta manera, se pretende aportar elementos teóricos y prácticos que orienten a las instituciones educativas en la mejora de sus procesos formativos y en la consolidación de una educación de calidad.

Metodología

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, orientado a comprender y analizar el diseño instruccional centrado en el estudiante en el contexto de la educación superior. Este enfoque permitió interpretar de manera profunda los fundamentos teóricos, principios y aplicaciones del fenómeno estudiado, priorizando la comprensión de significados y la construcción de conocimiento desde una perspectiva interpretativa. De acuerdo con Montero Ramírez (2024), la investigación cualitativa constituye una vía sólida para explorar realidades complejas, especialmente en el ámbito educativo, donde intervienen múltiples factores pedagógicos y contextuales.

El diseño metodológico adoptado correspondió a una investigación de tipo documental, sustentada en la revisión, análisis y sistematización de fuentes bibliográficas relevantes. Se consideraron aportes teóricos y estudios científicos relacionados con el diseño instruccional, el aprendizaje centrado en el estudiante y la innovación educativa en la educación superior. Según Naupas et al. (2023), este tipo de investigación permite construir conocimiento a partir del análisis crítico de documentos, facilitando la identificación de tendencias, enfoques y vacíos en la literatura académica existente.

Para la recolección de información, se aplicaron estrategias de búsqueda sistemática en bases de datos científicas reconocidas, priorizando artículos indexados, libros académicos y publicaciones recientes. Se utilizaron palabras clave relacionadas con el objeto de estudio, lo que permitió delimitar y seleccionar fuentes pertinentes y actualizadas. En este proceso, quien destaca la importancia de emplear criterios rigurosos en la búsqueda de información para garantizar la calidad y relevancia de los datos recopilados.

El análisis de la información se realizó mediante un proceso de categorización temática, identificando patrones, conceptos clave y relaciones entre los diferentes enfoques abordados en la literatura. Este procedimiento permitió organizar los hallazgos en categorías analíticas vinculadas a los beneficios, desafíos y estrategias del diseño instruccional centrado en el estudiante. Asimismo, se incorporaron principios de la teoría fundamentada para fortalecer la interpretación de los datos.

Finalmente, el estudio se desarrolló bajo criterios éticos propios de la investigación científica, respetando la propiedad intelectual de los autores mediante la adecuada citación de fuentes y el uso responsable de la información. En este sentido, se garantizó la transparencia, la rigurosidad académica y la validez del proceso investigativo. Además, se

promovió el uso de la argumentación científica como herramienta para sustentar los hallazgos.

Desarrollo

Fundamentos del diseño instruccional centrado en el estudiante

El diseño instruccional centrado en el estudiante se configura como un enfoque pedagógico que prioriza las necesidades, intereses y características del aprendiz dentro del proceso educativo. A diferencia de los modelos tradicionales, este enfoque promueve la construcción activa del conocimiento, donde el estudiante participa de manera protagónica en su propio aprendizaje. Polo (2001) señala que el diseño instruccional implica la planificación sistemática de experiencias educativas, integrando objetivos, contenidos, estrategias y recursos para facilitar el aprendizaje. En este sentido, el enfoque centrado en el estudiante redefine dicha planificación al incorporar la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje como elementos clave del proceso formativo.

Desde una perspectiva didáctica, Márquez Vázquez (2008) sostiene que el aprendizaje centrado en el estudiante se fundamenta en la idea de que el conocimiento se construye a partir de la interacción entre el sujeto y su entorno. Esto implica que el docente debe diseñar ambientes de aprendizaje que favorezcan la exploración, el análisis crítico y la resolución de problemas. Asimismo, este enfoque se caracteriza por promover la autonomía, la autorregulación y la reflexión metacognitiva, elementos esenciales para el desarrollo de competencias en la educación superior. De esta manera, el estudiante deja de ser un receptor pasivo para convertirse en un agente activo en la construcción de su conocimiento.

En cuanto a los principios pedagógicos que sustentan este enfoque, Aparici (2011) destaca la importancia de la interacción, la colaboración y la comunicación en entornos educativos mediados por tecnologías. Estos principios se alinean con la educación 2.0, la cual promueve la participación activa de los estudiantes mediante el uso de herramientas digitales. Por su parte, García Aretio (2012) enfatiza que los principios pedagógicos clásicos, como la individualización, la motivación y la retroalimentación, siguen siendo fundamentales, incluso en contextos de educación a distancia. En conjunto, estos principios orientan la creación de experiencias de aprendizaje significativas y adaptadas a las necesidades del estudiante.

En relación con los modelos de diseño instruccional, existen diversas propuestas que han contribuido a estructurar procesos educativos centrados en el estudiante. Muñoz-Sánchez et al. (2023) destacan modelos como ADDIE, ASSURE y SAM, los cuales proporcionan marcos sistemáticos para el diseño, desarrollo e implementación de programas educativos. Estos modelos permiten integrar objetivos de aprendizaje, estrategias didácticas y recursos tecnológicos de manera coherente. Asimismo, Jardines Garza (2011) señala que la elección del modelo debe responder a las características del contexto educativo y a las necesidades de los estudiantes, lo que refuerza la importancia de la flexibilidad en el diseño instruccional.

Implementación en contextos educativos

La implementación del diseño instruccional centrado en el estudiante en la educación superior requiere una adecuada planificación curricular que articule los objetivos de aprendizaje con las estrategias pedagógicas y los recursos didácticos. González Alfaro (2022) afirma que la planificación curricular constituye el punto de partida del trabajo pedagógico, ya que permite organizar de manera sistemática los contenidos y las actividades de aprendizaje. En este sentido, España Bone y Viguera Moreno (2021) destacan que la innovación curricular es esencial para adaptar los procesos educativos a las demandas actuales, promoviendo la inclusión de metodologías activas y centradas en el estudiante.

En el ámbito de las estrategias didácticas, el enfoque centrado en el estudiante impulsa el uso de metodologías activas que fomentan la participación, la colaboración y el aprendizaje

significativo. Herrera Gutiérrez y Villafuerte Álvarez (2023) señalan que estrategias como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje colaborativo y el aula invertida permiten involucrar al estudiante en su proceso formativo. Por su parte, Orozco Alvarado (2016) destaca que estas estrategias facilitan la comprensión de contenidos complejos al vincularlos con situaciones reales, lo que favorece el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales en los estudiantes.

El uso de tecnologías educativas constituye otro elemento clave en la implementación de este enfoque, ya que amplía las posibilidades de interacción y acceso al conocimiento. Ortega-Santillán (2025) sostiene que las tecnologías digitales transforman los procesos de enseñanza-aprendizaje al permitir la creación de entornos virtuales flexibles y personalizados. Asimismo, Cajamarca-Correa et al. (2024) resaltan que las nuevas herramientas tecnológicas, como plataformas de aprendizaje en línea y recursos multimedia, facilitan la adaptación de los contenidos a las necesidades de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje más dinámico y accesible.

En este contexto, la integración de tecnologías no solo implica el uso de herramientas digitales, sino también la transformación de las prácticas pedagógicas. El docente debe desarrollar competencias digitales que le permitan diseñar experiencias de aprendizaje innovadoras y centradas en el estudiante. Además, es necesario considerar aspectos como la accesibilidad, la usabilidad y la calidad de los recursos educativos digitales. De esta manera, la implementación del diseño instruccional centrado en el estudiante se convierte en un proceso integral que involucra tanto la planificación curricular como la adopción de estrategias didácticas y tecnologías adecuadas.

Impacto en el aprendizaje

El diseño instruccional centrado en el estudiante tiene un impacto significativo en el desarrollo de la autonomía, entendida como la capacidad del estudiante para gestionar su propio proceso de aprendizaje. Rodríguez González (2006) señala que la creación de entornos de aprendizaje autónomos favorece la toma de decisiones, la autorregulación y la responsabilidad del estudiante. En esta línea, Maldonado Sánchez et al. (2019) destacan que las estrategias de aprendizaje autónomo permiten a los estudiantes desarrollar habilidades metacognitivas, lo que contribuye a mejorar su desempeño académico y su capacidad de aprendizaje a lo largo de la vida.

Asimismo, este enfoque promueve la participación activa del estudiante en el proceso educativo, lo que se traduce en un mayor compromiso y motivación hacia el aprendizaje. Boada y Rómulo (2019) evidencian que la participación en entornos virtuales, a través de foros y debates, favorece la construcción colectiva del conocimiento. Por su parte, Flores-Fernández y Durán Riquelme (2022) señalan que la interacción en clases sincrónicas contribuye a fortalecer la comunicación y el intercambio de ideas entre los estudiantes, generando un ambiente de aprendizaje más dinámico y colaborativo.

Otro de los impactos relevantes del diseño instruccional centrado en el estudiante es la promoción del aprendizaje significativo, el cual implica la integración de nuevos conocimientos con las estructuras cognitivas previas del estudiante. Moreira (2017) sostiene que el aprendizaje significativo se produce cuando los contenidos tienen sentido para el estudiante y se relacionan con su experiencia. En este sentido, Baque Reyes (2021) destaca que la aplicación de estrategias didácticas adecuadas permite facilitar este tipo de aprendizaje, promoviendo una comprensión profunda y duradera de los contenidos.

En conjunto, estos elementos evidencian que el diseño instruccional centrado en el estudiante no solo mejora los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino que también contribuye al desarrollo integral del estudiante. La autonomía, la participación activa y el aprendizaje significativo se configuran como pilares fundamentales de este enfoque, los cuales permiten formar profesionales capaces de enfrentar los desafíos del entorno actual. En este sentido, Espinoza-Freire (2025) resalta la importancia de la pertinencia e innovación curricular para garantizar una educación superior de calidad, alineada con las necesidades sociales y profesionales contemporáneas.

Discusión

Los hallazgos del presente estudio evidencian que el diseño instruccional centrado en el estudiante constituye un enfoque pertinente para responder a las demandas actuales de la educación superior. En concordancia con Soler-Contreras et al. (2017), la evolución de los enfoques pedagógicos ha transitado desde modelos tradicionales hacia propuestas más activas y participativas, lo que respalda la necesidad de replantear las prácticas educativas. En este sentido, los resultados obtenidos confirman que situar al estudiante como eje del proceso formativo favorece el desarrollo de competencias y el aprendizaje significativo. Asimismo, Delgado Martínez (2019) coincide en que este enfoque transforma el rol del docente, promoviendo una mediación pedagógica más flexible y centrada en el aprendizaje.

En relación con los fundamentos teóricos analizados, se observa una clara convergencia entre los principios del diseño instruccional y los postulados del aprendizaje centrado en el estudiante. Polo (2001) destaca la importancia de una planificación sistemática de la enseñanza, mientras que Márquez Vázquez (2008) enfatiza la necesidad de considerar las características del estudiante en dicho proceso. Los resultados del estudio permiten afirmar que la integración de ambos enfoques fortalece la coherencia pedagógica y mejora la calidad del proceso educativo. Además, los principios pedagógicos propuestos por Aparici (2011) y García Aretio (2012) refuerzan la importancia de la interacción, la motivación y la retroalimentación como elementos clave para el aprendizaje.

Por otra parte, la implementación del diseño instruccional centrado en el estudiante presenta desafíos significativos, especialmente en contextos donde aún predominan modelos tradicionales de enseñanza. Marmolejo Santillán y Pérez Pérez (2026) evidencian que en el contexto ecuatoriano persiste una fuerte orientación hacia prácticas docentes tradicionales, lo que limita la adopción de enfoques innovadores. En este sentido, los resultados del estudio coinciden con dicha problemática, destacando la necesidad de promover procesos de formación docente que faciliten la transición hacia modelos pedagógicos más centrados en el estudiante. Asimismo, González Alfaro (2022) y España Bone y Viguera Moreno (2021) subrayan la importancia de la planificación curricular como eje para la implementación de cambios educativos significativos.

En cuanto a las estrategias didácticas, los hallazgos confirman que el uso de metodologías activas favorece la participación y el compromiso del estudiante en el proceso de aprendizaje. Herrera Gutiérrez y Villafuerte Álvarez (2023) destacan que estrategias como el aprendizaje basado en problemas y el trabajo colaborativo permiten desarrollar habilidades cognitivas y sociales. De manera similar, Orozco Alvarado (2016) sostiene que estas estrategias facilitan la comprensión de contenidos complejos al vincularlos con contextos reales. En consecuencia, los resultados del estudio respaldan la necesidad de incorporar estas metodologías en el diseño instruccional para promover aprendizajes más significativos y duraderos.

En relación con el uso de tecnologías educativas, se evidencia que estas constituyen un recurso clave para la implementación del enfoque centrado en el estudiante. Román Aguilar et al. (2023) y Ortega-Santillán (2025) coinciden en que las tecnologías digitales permiten la creación de entornos de aprendizaje más flexibles, interactivos y personalizados. Sin embargo, el estudio también identifica desafíos relacionados con la capacitación docente y la integración efectiva de estas herramientas en el proceso educativo. Cajamarca-Correa et al. (2024) advierten que el uso de tecnologías debe ir acompañado de una adecuada planificación pedagógica para garantizar su impacto en el aprendizaje.

Finalmente, en términos de impacto, los resultados del estudio confirman que el diseño instruccional centrado en el estudiante contribuye al desarrollo de la autonomía, la participación activa y el aprendizaje significativo. Rodríguez González (2006) y Maldonado Sánchez et al. (2019) destacan que la autonomía es un elemento clave para el aprendizaje a lo largo de la vida, mientras que Boada y Rómulo (2019) y Flores-Fernández y Durán Riquelme (2022) resaltan la importancia de la participación en entornos de aprendizaje colaborativos. Asimismo, Moreira (2017) y Baque Reyes (2021) coinciden en que el

aprendizaje significativo es fundamental para la comprensión profunda del conocimiento. En este contexto, Espinoza-Freire (2025) enfatiza la necesidad de promover la innovación curricular como un elemento esencial para garantizar la calidad de la educación superior.

Conclusiones

El presente estudio permitió confirmar que el diseño instruccional centrado en el estudiante constituye un enfoque pedagógico pertinente y necesario en la educación superior contemporánea. Su implementación favorece la transformación de los procesos de enseñanza-aprendizaje, al situar al estudiante como protagonista activo en la construcción del conocimiento. Este enfoque no solo promueve el desarrollo de competencias cognitivas y metacognitivas, sino que también fortalece habilidades clave como la autonomía, la autorregulación y el pensamiento crítico, elementos indispensables para el aprendizaje a lo largo de la vida.

Asimismo, se evidenció que la integración de principios pedagógicos, modelos de diseño instruccional y estrategias didácticas activas resulta fundamental para garantizar la efectividad de este enfoque. La adecuada planificación curricular, junto con el uso pertinente de tecnologías educativas, permite generar entornos de aprendizaje más flexibles, inclusivos y personalizados. Sin embargo, su implementación enfrenta desafíos importantes, especialmente en contextos donde predominan prácticas tradicionales de enseñanza y existe limitada formación docente en metodologías innovadoras.

En este sentido, se concluye que la transición hacia un diseño instruccional centrado en el estudiante requiere un compromiso institucional orientado a la innovación pedagógica y al fortalecimiento de las competencias docentes. Es necesario promover procesos de capacitación continua, así como fomentar una cultura educativa que valore la participación activa del estudiante y el aprendizaje significativo. De igual manera, resulta imprescindible articular políticas educativas que respalden la transformación curricular y la incorporación de tecnologías digitales en la educación superior.

Finalmente, el estudio aporta elementos teóricos y prácticos que contribuyen a la comprensión y aplicación del diseño instruccional centrado en el estudiante, destacando su impacto positivo en la calidad educativa. Se sugiere que futuras investigaciones profundicen en la evaluación empírica de este enfoque en distintos contextos institucionales, con el fin de identificar buenas prácticas y generar evidencia que respalde su implementación a gran escala.

Limitaciones del estudio

El presente estudio presentó algunas limitaciones inherentes a su enfoque metodológico, ya que se sustentó exclusivamente en una revisión documental de fuentes secundarias, lo cual restringió la posibilidad de contrastar empíricamente los hallazgos en contextos reales de aula. Asimismo, la selección de literatura, aunque rigurosa, pudo estar condicionada por la disponibilidad de publicaciones recientes y el acceso a bases de datos científicas. Estas limitaciones implicaron que los resultados se orientaran principalmente a una interpretación teórica del fenómeno, sin incorporar evidencias cuantitativas o estudios de campo que permitan una generalización más amplia.

Estudios futuros

Se sugiere que futuras investigaciones profundicen en el análisis del diseño instruccional centrado en el estudiante mediante estudios empíricos que integren enfoques mixtos, permitiendo evaluar su impacto en el rendimiento académico y el desarrollo de competencias en distintos contextos educativos. Asimismo, sería pertinente explorar la implementación de este enfoque en entornos híbridos y virtuales, considerando variables como la mediación tecnológica, la formación docente y la diversidad estudiantil. De igual manera, se recomienda el desarrollo de estudios comparativos entre instituciones que permitan identificar buenas prácticas y modelos exitosos de aplicación.

Reconocimiento

Se agradece de manera especial a los especialistas que contribuyeron al desarrollo de este trabajo mediante sus valiosos aportes teóricos y metodológicos. Del mismo modo, se expresa un sincero reconocimiento a los colegas académicos e investigadores que, con su experiencia y compromiso, enriquecieron el proceso de análisis y reflexión. Su colaboración fue fundamental para fortalecer la calidad y pertinencia del estudio, aportando diversas perspectivas que permitieron consolidar los resultados alcanzados.

Declaración de conflicto de interés

La autora declara que no existe ningún conflicto de interés relacionado con la publicación del presente estudio. Asimismo, se garantiza que la investigación fue desarrollada de manera independiente, sin la influencia de intereses externos que pudieran afectar la objetividad, integridad o validez de los resultados presentados.

Referencias

- Aparici, R. (2011). *Principios pedagógicos y comunicacionales de la educación 2.0*. La educación. *Portal Educativo de Las Américas*. <http://www.educoas.org/portal/laeducacion2010>
- Baque Reyes, G. R. (2021). El aprendizaje significativo como estrategia didáctica para la enseñanza-aprendizaje. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(5), 75-86.
- Boada, A., & Rómulo, M. (2019). Importancia de la participación activa de estudiantes virtuales a través de los foros debates en plataformas digitales. In ÁM Valderrama, et al. (Comité organizador), *Memorias VI Simposio Nacional de Formación con Calidad y Pertinencia* (pp. 411-427).
- Cajamarca-Correa, M. A., Cangas-Cadena, A. L., Sánchez-Simbaña, S. E., & Pérez-Guillermo, A. G. (2024). Nuevas tendencias en el uso de recursos y herramientas de la Tecnología Educativa para la Educación Universitaria. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(3), 127-150.
- Delgado Martínez, L. M. (2019). Aprendizaje centrado en el estudiante, hacia un nuevo arquetipo docente. *Enseñanza & Teaching: 37, 1, 2019*, 139-154.
- España Bone, Y. I., & Vigueras Moreno, J. A. (2021). La planificación curricular en innovación: elemento imprescindible en el proceso educativo. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(1).
- Espinoza Freire, E. E., & Tinoco Izquierdo, W. E. (2016). Retos para la construcción de la sociedad del aprendizaje en la universidad ecuatoriana. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 4(2), 60-67.
- Espinoza-Freire, E. E. (2025). Pertinencia e innovación curricular en la educación superior. *Portal de la Ciencia*, 6(4), 703-718.
- Flores-Fernández, C., & Durán Riquelme, A. (2022). Participación activa en clases. Factores que intervienen en la interacción de los estudiantes en clases online sincrónicas. *Información, cultura y sociedad*, (46), 129-130.
- García Aretio, L. (2012). Principios pedagógicos clásicos en el currículo, también en educación a distancia. *Las nuevas fronteras de la educación a distancia*. (pp. 91-104). <https://www.caled-ead.org/sites/default/files/files/7-7-Principios.pdf>
- González Alfaro, R. F. (2022). La planificación curricular: Punto de partida del trabajo pedagógico. *Cultura, Educación y Sociedad*, 13(1), 219-232.
- Herrera Gutiérrez, C., & Villafuerte Álvarez, C. A. (2023). Estrategias didácticas en la educación. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(28), 758-772.

- Hurtado Albir, A. (2019). La investigación en didáctica de la traducción. Evolución, enfoques y perspectivas. *Universidad de Alicante*.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=14553>
- Jardines Garza, F. J. (2011). Revisión de los principales modelos de diseño instruccional. *Innovaciones de negocios*, 8(16), 357-389.
- Maldonado Sánchez, M., Aguinaga Villegas, D., Nieto Gamboa, J., Fonseca Arellano, F., Shardin Flores, L., & Cadenillas Alborno, V. (2019). Estrategias de aprendizaje para el desarrollo de la autonomía de los estudiantes de secundaria. *Propósitos y representaciones*, 7(2), 415-439.
- Marmolejo Santillán, R. K., & Pérez Pérez, M. M. (2026). Aulas desde la enseñanza tradicional en tiempos digitales: predominio de recursos didácticos tradicionales en el Ecuador. *Ciencia Y Educación*, 7(4), 230 - 239.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.19574271>
- Márquez Vázquez, F. (2008). Una propuesta didáctica para el aprendizaje centrado en el estudiante. *Apertura*, (8).
- Montero Ramírez, D. (2024). La investigación cualitativa: definiendo otra gran fuerza de indagación científica. *Rhombus*, 4(1), 77-93.
<https://doi.org/10.63058/rhombus.v4i1.169>
- Moreira, M. A. (2017). Aprendizaje significativo como un referente para la organización de la enseñanza. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 11(12).
- Muñoz-Sánchez, Y., Castillo-Pérez, I., Zuno-Silva, J., & Borja-Soto, C. E. (2023). Modelos de Diseño Instruccional. *Ingenio y Conciencia Boletín Científico de la Escuela Superior Ciudad Sahagún*, 10(19), 78-80.
- Naupas, H., Mejia, E., Trujillo, I., Romero, H., Medina, W., & Novoa, E. (2023). *Metodología de la investigación total: Cuantitativa-Cualitativa y redacción de tesis 6a Edición*. Ediciones de la U.
- Orozco Alvarado, J. C. (2016). Estrategias Didácticas y aprendizaje de las Ciencias Sociales. *Revista Científica Estelí*, (17), 65-80.
<https://doi.org/10.5377/farem.v0i17.2615>
- Ortega-Santillán, G. (2025). La transformación del aprendizaje con el uso de tecnologías educativas. *Sociedad & Tecnología*, 8(S1), 152-165.
- Polo, M. (2001). El diseño instruccional y las tecnologías de la información. *Docencia universitaria*, 2(2), 41-53.
- Ramírez Agueda, V. S. (2024). Factores que influyen en la falta de participación de estudiantes durante las clases virtuales. *Revista Guatemalteca de Cultura*, 4(1), 75-87.
- Rodríguez González, R. (2006). Diseño de entornos para el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje. *Aula abierta*, (87), 89-103.
- Román Aguilar, M. M., Jumbo Castillo, E. M., Cunalata, M. Ángel, Tusa Jumbo, F. E., & Maza Cordova, J. (2023). Integración de Tecnologías Educativas en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 3454-3471. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7196
- Segovia-García, M. S., Guerrero-Bermúdez, Á. E., Ganchozo-Loor, M. V., & Intriago-Giler, L. P. (2025). Innovación pedagógica en entornos de aprendizaje digitales. *Multidisciplinary Collaborative Journal*, 3(1), 16-30.
- Soler-Contreras, M. G., Cárdenas-Salgado, F. A., Hernández-Pina, F., & Monroy-Hernández, F. (2017). Enfoques de aprendizaje y enfoques de enseñanza: origen y evolución. *Educación y Educadores*, 20(1), 65-88.